"El perfil habitual de la víctima es el de una mujer joven, española, o latinoamericana, que admite haber consumido **alcohol** antes del episodio, y que **sufre amnesia parcial o total de los hechos** . No obstante, debemos considerar la sospecha también en otros perfiles de víctimas, en relación con la obtención de dinero o bienes bajo el efecto de sustancias. Si bien el **alcohol** es la más comúnmente empleada, **las sustancias implicadas pueden ser múltiples** ", añade en este sentido la Comunidad de Madrid.

Así, y dentro de las agresiones sexuales por sumisión química, el experto de SEMES dice que hay un concepto de sumisión química oportunista y premeditada, siendo la fundamental la oportunista en mujeres que consumen **alcohol**. "Con mucho, la sustancia más involucrada en la sumisión química es el **alcohol**", remarca.

Después este doctor señala que hay un porcentaje donde se usan las **benzodiazepinas**, que se usan para dormir, y pone el ejemplo de la película 'Resacón en las Vegas', donde se escenifica perfectamente, "aunque de forma exagerada", y donde cuentan un caso de sumisión química, en el que unos amigos celebran la preboda de uno de ellos y al día siguiente se despiertan sin saber qué ha pasado.

Asimismo, para la sumisión química recuerda el miembro de SEMES que **se emplean los productos que tienen un anestésico** , el éxtasis líquido, "aunque se ve muy poco", y después los **productos con burundanga, preparados con escopolamina que se consiguen de fármacos, raíces, o semillas de plantas** .

Se administra vía oral pasando desapercibida para la víctima por no tener olor, color ni sabor. Además sus efectos deben incluir: sedación y amnesia anterógrada, la víctima no recuerda nada de lo ocurrido, alucinaciones y desinhibición de forma que la víctima no solo no se opone sino que incluso puede colaborar.

El doctor Burillo celebra en este sentido los avances logrados en la materia y que actualmente se detectan más casos en este sentido, y apunta por ejemplo al caso de la Comunidad de Madrid o de Barcelona, con protocolos y centros especializados en detección de **drogas** para este tipo de situaciones.

DISPOSITIVOS ESPECÍFICOS

El experto en Medicina de Urgencias señala que el problema que existe con la sumisión química es que estas **drogas** tienen una vida media muy corta, de forma que cuando uno llega al hospital porque es consciente de que algo ha pasado, no recuerda nada, y ya es tarde para detectar la sustancia en sangre o en orina.

"Alguien se toma una copa, generalmente una mujer, y se despierta en su casa o en casa de alguien o en un sitio que desconoce y con síntomas de haber sido violada. Entre que se hace la composición de lugar, que no se acuerda de lo que ha pasado, que no sabe si ha sido ella, o que realmente ha sido una agresión pasan muchas horas y cuando llega al hospital ya no se detecta en sangre o en la orina la sustancia que ha producido la sumisión", agrega.

Así, subraya que cuando una persona detecta este caso acude al hospital, donde suele haber dispositivos específicos, y si no al **112 para después realizarse la detección de posibles drogas**, una exploración ginecología o física para ver posibles agresiones, y una profilaxis de determinadas enfermedades, más la correspondiente denuncia o investigación.

Con todo ello, doctor Guillermo Burillo, coordinador del grupo de Toxicología de la Sociedad Española de Medicina de Urgencias y Emergencias, **aconseja para evitar la sumisión química el salir en grupo con gente que se conozca, no dejar la copa perdida, sino tenerla siempre a la vista y en caso de encontrarse raro o mal ir a casa, pero con alguien de plena confianza, no con alguien que acaba de conocer en el bar.**

"Nadie tiene derecho a abusar de alguien en el caso de sumisión química oportunista. Pero tampoco nadie debe sentirse culpable ni que ha propiciado la sumisión si esto sucede", aclara el especialista.